

CON SENSIBILIDAD Y DELANTAL ROSADO

Servicio de Voluntarias para Hospitales "Damas Rosadas"

Filial Hospital Materno Infantil "Ramón Sardá"

El Servicio de Voluntarias para Hospitales "Damas Rosadas" fue fundado en 1959 por la Sra. Eloísa Collardín Mihura de Casal. Fue creadora y alma de una modalidad desconocida hasta ese momento en el país. Aunque ahora resulte increíble, la función social del voluntariado en los hospitales era poco menos que ignorada hace 38 años.

La misión del Servicio es aliviar el dolor y la soledad de los pacientes; llevar amor, tranquilidad y esperanza a los que padecen sufrimiento.

El Hospital Central de San Isidro lo vio nacer un 21 de septiembre; poco a poco se fue conociendo y aceptando su colaboración, teniendo claramente establecido que su tarea no reemplazará sino que se sumará a la acción de los profesionales. Brindamos tiempo y aprendimos a servir, a querer y sobre todo, a compartir experiencias con los pacientes.

La Obra creció y se extendió a otros establecimientos y su primera filial fue en el Hospital "Bernardino Rivadavia". En el año 1982 nos planteamos un nuevo desafío: fundar una filial en la Maternidad "Ramón Sardá", un ámbito diferente al conocido. Nos iniciamos guiadas de la mano segura y protectora del Dr. Miguel A. Larguía y con amplio apoyo del cuerpo médico.

El Servicio que hoy cumple 30 años, proponía un proyecto inédito y muy particular. Desde el punto de vista humano, pocos eran tan ricos en experiencias y tan

estimulantes como la vida misma. La Maternidad es un receptáculo permanente que es la vida, y al que junto a este maravilloso grupo, aprendimos a mirar con profunda emoción: la Residencia de Madres del Servicio de Neonatología era la apuesta.

En base a los conocimientos científicos sobre el vínculo afectivo madre-hijo, surge la necesidad de la internación conjunta del recién nacido con su madre. La Maternidad contaba con un lugar destinado a tal fin para que las madres se ocuparan del cuidado de sus hijos, ya que éstas son irremplazables, ¿quién se haría cargo del cuidado de las madres? Esta fue la tarea a cumplir por las "Damas Rosadas".

La conflictiva situación de toda madre con un recién nacido patológico o prematuro, se ve agravada por encontrarse frente a una "experiencia desconocida", en un "ámbito desconocido" y al que se suma la difícil comunicación con su bebé, entrando a reinar la incertidumbre y el miedo. En esa situación límite la Residencia de Madres les ofrece la posibilidad de convivir e interactuar con otras madres que pasan o han pasado por experiencias similares y pueden brindarle consuelo. A la vez, se transformarán en una compañía alentadora, frente al desamparo que sienten por permanecer tanto tiempo en el hospital, lejos de su núcleo familiar.

La confusión inicial es grande. El prematuro puede vivir pero también puede morir. Comprendida esta situación tan peculiar y compleja debemos dar sentido y realidad a las cosas. Debemos activar a los padres y conectarlos al circuito asistencial. Esta maravillosa oportunidad la tiene el Servicio de Voluntarias pudiendo colaborar, conjuntamente con los profesionales, mejorando la situación antes descripta.

La tarea es difícil. Se trata de una realidad conformada por una multiplicidad de factores: grupos numerosos, heterogéneos y discontinuos. Cuando se han adaptado algunas madres, parten, y hay que comenzar la tarea con otras.

Surge así la necesidad de definir con claridad las normas de convivencia: horarios, orden, régimen de visitas, salidas, tareas ocupacionales, etc. Estas facilitan la integración del grupo como tal, la de cada miembro al grupo y la del grupo a la compleja y dinámica comunidad hospitalaria. Organizamos reuniones interdisciplinarias con diferentes contenidos, de acuerdo a las necesidades que surgen en el grupo. Realizamos charlas informales con soporte emocional para facilitar la adaptación. Contamos con una ropería con prendas para uso personal de madres y bebés, para los casos que así lo

Tabla 1. Estadísticas 1997.

Voluntarias Maternidad Sardá	51
Promedio Voluntarias por día	9
Nacimientos por año	6.800
Pacientes internados en sala	7.320
Pacientes atendidos en consultorio	6.380
Pañales entregados	4.020
Ropa nueva entregada	4.859
Bebés bañados por día (<i>Zita Morea</i>) ...	60
Cantidad de camas en residencia	28
Edad voluntaria más joven (<i>Eliana Escobar</i>)	21
Edad voluntaria más senior (<i>María Pura de Cao</i>)	82
Años de funcionamiento del Servicio de Voluntarias Damas Rosadas Filial Sardá	16

requieran.

Con los años nos fuimos expandiendo a diferentes áreas del Hospital. En la Unidad de Neonatología cumplimos con el abastecimiento de material descartable, cuya preparación insume mucho tiempo. De esta manera tratamos de aliviar al personal de enfermería, pudiendo ellas así dedicarse a sus tareas específicas. Otro objetivo en la unidad es ayudar a las madres en la tarea del cuidado y alimentación de sus hijos. En el caso de recién nacidos que se encuentran solos por diferentes causas, nos hacemos cargo de la atención y estimulación afectiva del bebé.

En Sala de Partos la tarea tiene como finalidad el acompañar a las pacientes, para ayudarlas a sobrellevar esos momentos dolorosos con ternura. Tratándose de un área crítica, las voluntarias que allí se desempeñan son cuidadosamente seleccionadas y entrenadas.

En las Salas de Internación conjunta nuestra acción se dirige a todas las madres, tratando de acercarnos a ellas. Teniendo en cuenta que atraviesan por un período sensible, se busca darles apoyo, cariño y contención. También oficiamos de enlace con la familia y con la institución y tratamos de cubrir las necesidades personales: ajueres para bebés, camisones, ropa interior, artículos de perfumería, etc.

En el Hospital de Día, donde se brinda atención a embarazadas diabéticas, el compromiso es procurar el mantenimiento de la sala en condiciones de confort, para lograr un ambiente agradable y cálido.

En Consultorios Externos recibimos a los pacientes, manejamos un fichero de historias clínicas y realizamos tareas generales para agilizar la atención y evitar esperas inútiles. Ayudamos al personal del hospital para ofrecer una asistencia más personalizada.

Como una colaboración en la tarea de atención, las voluntarias tratamos de implementar en todos los sectores mecanismos de comunicación con médicos y enfermeras, para brindar información a las familias que esperan noticias con ansiedad.

Es nuestra intención llevar un mensaje de alegría en el Día de la Madre y Navidad, celebrando una misa conmemorativa, repartiendo regalos y acompañando con cantos alusivos.

Pero nuestra tarea no se circunscribe a las paredes de la Maternidad. Gran parte de los elementos que donamos son fruto del trabajo de quienes dedican muchas horas con amor, para confeccionar en talleres de tejido y costura, la ropa que luego vestirá a nuestras madres y sus recién nacidos, como así también las que destinan su tiempo en entrevistas a empresas y comercios para obtener donaciones en dinero y en especies.

Nuestro entusiasmo y el deseo de progresar conjuntamente con la Maternidad Sardá, nos ha movido para trabajar en la organización de diferentes

eventos a beneficio de nuestras obras con la finalidad de recaudar fondos, lo que nos exige un esfuerzo adicional. Los resultados económicos están a la vista. Gracias a ellos hemos podido en los últimos años, reciclar la Residencia de Madres en su totalidad tratando de ofrecer un ambiente cálido y hogareño, donde ellas se sientan mejor; sin lujo, pero confortable y agradable. También nos permite manejar una caja chica con la que afrontamos los gastos de viáticos y medicación en pacientes dados de alta.

El entrenamiento y la capacitación de las voluntarias forma parte de nuestra organización, poniendo énfasis en los temas vinculados con el binomio madre-hijo, y en especial la "Lactancia materna". Hemos tomado el compromiso de apoyarla y promoverla.

Está en nuestro ánimo mejorar cada día. Haciendo nuestra una frase de Peter Drucker "no nos conformamos con hacer el bien, sino hacerlo bien".

Debemos un sincero agradecimiento a todo el personal de la Maternidad –principalmente al Servicio de Neonatología– que nos brinda su apoyo incondicional. A esta casa que con cariño nos recibe, nos enriquece y nos permite realizar esta obra humana que es un permanente desafío. Para eso, para luchar contra todos los inconvenientes hemos decidido ser Voluntarias y para gozar del infinito premio de ver un bebé en brazos de su madre.

Asistamos al milagro y seamos siempre capaces de emocionarnos como la primera vez.